

# ESCUELA Y CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE: EMERGENCIA Y RIESGO

Blanca Estela Galicia Rosales

Maestra en Ciencias de la Educación. Docente de la Escuela de Bellas Artes de Amecameca y docente de educación básica. blanquitagalicia@yahoo.com.mx

Recibido: 15 de octubre 2020  
Aceptado: 25 de diciembre 2020  
Publicado: 1° de enero 2021

## Resumen

En el artículo analítico-crítico se pretende analizar el problema del deterioro ambiental como un asunto emergente, dadas las condiciones de vida en la posmodernidad y al cuidado del medio ambiente como la atención a la emergencia en el horizonte de posibilidades para disminuir los riesgos.

Para desarrollar esta idea he dividido el trabajo en tres temas fundamentales: el primero versa sobre el deterioro ambiental como un tema emergente y, por tanto, la necesidad de cuidar el medio ambiente; en la segunda parte desarrollo la idea de que la escuela es un espacio posibilitador de actitudes ambientales que potencien el cuidado y así disminuir los riesgos; por último, en la tercera parte hablo de la Teoría del riesgo y Sociología de las Emergencias como como discursos confluyentes e influyentes para la educación ambiental en las escuelas.

Palabras clave: Escuela, medio ambiente, riesgo, sociología de las emergencias, educación ambiental.

## Abstract

The analytical-critical article aims to analyze the problem of environmental deterioration as an emerging issue given the living conditions in postmodernity and the care of the environment as attention to emergencies on the horizon of possibilities to reduce risks.

To develop this idea, we have divided the work into three fundamental themes: the first deals with environmental deterioration as an emerging issue and therefore the need to care for the environment, in the second part we will develop the idea that the school is a space enabler of environmental attitudes that enhance care and thus reduce risks, finally in the third part we will talk about Risk Theory and Sociology of Emergencies as convergent and influential discourses for environmental education in schools.

Keywords: School, environment, risk, sociology of emergencies, environmental education.

Los modos de vida individualistas de la actualidad en donde prolifera la idea que los humanos son quienes deben dominar y controlar todo lo que pasa a su alrededor, en *su* beneficio, a *su* conveniencia y *su* comodidad, ha sido una mirada subjetivada por los discursos de la posmodernidad en donde la multiplicidad de opciones hacia el consumo y la vida civilizada, nos han llevado a una constante autodestrucción como ya lo plantea Ulrich Beck (2002) en su texto *La sociedad del riesgo global*, en donde se ha privilegiado el estatus de confort de los sujetos en detrimento del medio ambiente, de este modo en la globalización como discurso hegemónico se ha desdeñado la relación del hombre-naturaleza-medio ambiente, privilegiando una mirada que tiene como fundamento el consumo.

En aras de ello se piensa en el confort humano, en soluciones rápidas y una vida llena de objetos que dan status social y económico, esto no sólo daña de modo individual a los humanos, sino al entorno en el que todos nos desarrollamos, el entorno que por supuesto es el afuera del humano, que es un espacio común, que es afectado en lo individual e impacta en lo colectivo (Luhmann, 1998), sin embargo, reconocemos que el deterioro de nuestro medio ambiente no es un asunto aislado, por el contrario, es multirrelacional y afecta inconmensurablemente a todas las formas de vida.

Mientras esto sucede en las grandes ciudades, en las provincias alejadas de los asentamientos urbanos, se llevan a cabo prácticas de convivencia armónica con la naturaleza y el medio ambiente, pero es una realidad que no está ajustada a los modos de vida de las ciudades, Aún con estas singulari-

dades, el escrito que propongo es vigente toda vez que la modernidad y la globalización cunden el planeta de una forma abominable.

En el presente trabajo se pretende analizar el problema del deterioro ambiental como un asunto emergente debido a las condiciones de vida en la posmodernidad (De Sousa, 2006), y al cuidado del medio ambiente como la atención a la emergencia en el horizonte de posibilidades de disminuir los riesgos. También se discutirá como es que la escuela ha sido pensada como un espacio en el que se pueden conformar nuevos modos de convivir con la naturaleza y con el medio ambiente, toda vez que se puede incidir en la formación de una niños, niñas, adolescentes y padres de familia hacia su cuidado.

Para desarrollar esta idea, he dividido el trabajo en tres temas fundamentales: el primero versa sobre el deterioro ambiental como un tema emergente y por tanto la necesidad de cuidar el medio ambiente; en la segunda parte desarrollo la idea de que la escuela es un espacio en el cual se podrían modificar actitudes ambientales que potencien el cuidado y se puedan disminuir los riesgos; y en la tercera parte hablo de la Teoría del riesgo y Sociología de las Emergencias como discursos confluyentes e influyentes para la educación ambiental en las escuelas.

#### Deterioro ambiental y cuidado del medio ambiente: emergencia y atención

A finales del siglo pasado XX y principios del siglo XXI, el tema del deterioro ambiental ha sido de interés general de la humanidad debido a las condiciones en las que nos hemos ido adaptando a vivir como el aire contaminado debido al uso indiscriminado de los automóviles, la contaminación del agua por los múltiples químicos que se usan al interactuar con ella, la contaminación de la tierra con exceso de basura y deforestación. Todo ello con consecuencias catastróficas vividas ya por la humanidad y que están vinculadas al proceso de industrialización y modernización (Beck, 2002), sin embargo, los principales afectados no conocen exactamente el peligro en el que viven y conviven. Beck (1998) plantea:

“La afirmación o la negación, el grado, la dimensión y los síntomas de las personas amenazadas *dependen* fundamentalmente del conocimiento *ajeno*. De este modo las situaciones de peligro crean unas dependencias desconocidas en las posiciones de clase, los afectados serán *incompetentes* en cuestiones de su propia afectación” (Beck, 1998: 60).

Esto significa que la mayoría de la población no puede ver las consecuencias directas del deterioro ambiental porque depende de que alguien

con autoridad científica, les diga lo que ocurre y muchas veces esto no sucede dadas las políticas de reparto de la información propias de la condición posmoderna en donde lo que importa es el consumo aún en detrimento del entorno (Lyotard, 2000) y de los gobiernos que son parte del sistema económico que reconoce la absurda tolerancia y márgenes de aceptabilidad de riesgo en el consumo de un producto nocivo para la salud como el uso de DDT en verduras y frutas comestibles o alguna práctica que daña el medio ambiente: como el uso continuo y constante de automóviles, la apertura de fábricas que contaminan el aire, el agua y la tierra (Beck, 1998).

Entonces, el deterioro ambiental es inminente ante la indiferencia del Estado y ante las necesidades de los consumidores. Sen (2000) atribuye que los problemas con el medio ambiente se tornan problemáticos porque se relacionan con la asignación de recursos que en última instancia son bienes públicos que no son disfrutados por un solo consumidor sino por muchos de ellos y que si dejamos tan sólo que el Estado sea regulador, entonces no tendremos grandes resultados en el cuidado del medio ambiente debido a que se necesita un principio de corresponsabilidad y de valores sociales compartidos que den sentido a dicho cuidado. Por ello, es necesario que las personas sean conscientes de lo que está ocurriendo con la naturaleza y el medio ambiente, para de ese modo emprender estrategias que nos involucren en el cuidado del mundo compartido.

Es necesario mencionar que este problema que hace algunos siglos no preocupaba a la humanidad: hoy es una emergencia, si por ésta entendemos que es algo que surge de modo multicausal en el acontecer cotidiano y dadas las condiciones de vida de los humanos se torna complejo (Morin, 2004) llegando a ser un problema para el cual se deben buscar alternativas tanto de comprensión, de conocimiento y de posibilidad de reversibilidad del riesgo. La referencia más próxima que tenemos para poder hablar de las emergencias es la siguiente:

“La Sociología de las Emergencias es la que nos permite abandonar esa idea de un futuro sin límites y reemplazarla por la de un futuro concreto, basado en estas emergencias: por ahí vamos construyendo el futuro. Lo que estoy proponiendo es un doble procedimiento: ampliar el presente y contraer el futuro, a través de procedimientos y herramientas...” (De Sousa, 2006: 31).

La idea aquí planteada es ampliar el presente y se refiere a la posibilidad de hacer algo aquí y ahora para que el problema se contraiga en el futuro, principalmente en los efectos adversos que se puedan ocasionar, por eso De Sousa Santos (2006) es muy reiterativo al decir que es necesario que ante la

emergencia se deba actuar porque es sumamente común quitar credibilidad a sucesos que ocurren y se develan poco a poco y que se van haciendo visibles en medida que se van complicando, de tal manera que cuando nos percatamos es porque ya hay un estado de gravedad. De modo que el deterioro ambiental es una emergencia y el cuidado del medio ambiente es la actuación próxima ante esta.

Por ello, desde la lógica de las Epistemologías del Sur (De Sousa, 2006), vemos que la gran depredación que ha emprendido el norte hacia el sur, es en contra de *nuestra madre tierra* como bien lo planteara en entrevista Boaventura de Sousa Santos (Ces, 2012) y esto tiene complicaciones muy fuertes en el modo en el que se concibe la naturaleza desde la visión eurocentrista-posmodernista (Lyotard, 2000), que ve a los elementos de la naturaleza como objetos que pueden ser explotados al servicio de la humanidad por lo tanto los sistemas económicos globales (Beck, 2002) son explotadores y defensores asiduos del consumismo.

Como dije en el inicio de este apartado, hace ya aproximadamente 30 o 40 años se vislumbraba una emergencia que no fue atendida a tiempo. Hoy se pone en riesgo mayor a la naturaleza con todos sus elementos, incluidos los seres humanos. La vía para poder disminuir los riesgos es tomar consciencia social para participar del cuidado del medio ambiente y por supuesto la escuela es un espacio con grandes posibilidades para salvaguardar la vida en la tierra.

La globalización es un gran relato que hemos asumido hegemónico y distópico de tal manera que pensamos que no podemos hacer nada frente a él, dado que los medios de comunicación y las maneras de vivir y de convivir nos han dirigido con mucha constancia al consumo de cosas que nos se nos presentan como necesarias, cuando no lo son, sin embargo, se puede emprender medidas que contención considerando lo sustentable como un planteamiento bioético (Siurana Aparisi, 2010).

Me parece importante terminar con una idea de Touraine (1999) que a pesar de su discurso globalizador propone un modo que a mi parecer se asocia con la ecología de saberes (De Sousa, 2006), desde donde se plantea un diálogo entre lo diferente, tanto argumentativamente como económicamente para lograr vivir juntos y del mejor modo:

“No lograremos vivir juntos más que si reconocemos que nuestra tarea común consiste en combinar acción instrumental e identidad cultural, por lo tanto, si cada uno de nosotros se construye como Sujeto y nos damos leyes, instituciones y formas de organización social cuya meta principal sea proteger nuestra demanda de vivir como Sujetos de nuestra propia existencia. Sin ese principio central y mediador, la

combinación de las dos caras de nuestra existencia es tan imposible de realizar como la cuadratura del círculo” (Touraine, 1999: 165).

Me parece sustancial reconocer que tenemos que hacer esfuerzos por buscar una vida digna sobre la tierra y la escuela puede ser el espacio adecuado para conformar una nueva cultura del cuidado del medio ambiente que nos permita vivir y convivir. Reconociendo que este mundo no es de una sola persona porque es un mundo compartido en el que llevamos a cabo relaciones sociales, económicas, culturales, políticas y por supuesto ambientales.

La escuela como espacio posibilitador de actitudes de cuidado ambiental para la disminución del riesgo

La ubicuidad del riesgo en el que vivimos y convivimos como sociedad nos hace pensar que debemos reconsiderar nuestro modo de situarnos frente a la naturaleza y el medio ambiente, que hoy representa un verdadero reto para la humanidad porque nos pone ante el inminente peligro de la muerte lenta, silenciosa y latente, causada por el orden impuesto en el relato de la posmodernidad (Lyotard, 2000), parece paradójico. pero el viejo refrán que dice: <<*nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido*>> tiene implicaciones en la comprensión de los seres humanos dado que se tiene miedo a enfermar y a morir. Esto mueve la actitud (Husserl, 2008)<sup>1</sup>, así, algunas personas piensan que hay algo que se puede hacer para *desordenar* las prácticas que deterioran el medio ambiente. Para posteriormente *ordenar* (Balandier, 1988) lo que se está perdiendo; ya sea en cosas, situaciones y modos de pensar, bajo la idea de cuidar el medio ambiente y lograr una armonía hombre-naturaleza-medio ambiente.

Cuando se plantea que la escuela puede ser un espacio proclive a modificar actitudes ambientales para la disminución del riesgo, se puede percibir el potencial que tiene como mediadora entre el conocimiento y las prácticas en el mundo de la vida, por ello su compromiso social debe tender a la búsqueda de mejores espacios en los que nos podamos desarrollar de modo pacífico, sano y seguro.

No estoy diciendo, por supuesto, que es el único espacio desde donde se puede incidir, pero si valoramos su implicación en las comunidades, nos daremos cuenta que lo que se dice: pasa de ser un *discurso redentor* (Popkewitz, 1998) a una *práctica de vida* en donde la esencia de la escuela reside en el trabajo con padres de familia, alumnos, docentes y voluntarios anexándose a proyectos promotores de actitudes para el cuidado ambiental.

Es necesario que las personas que conforman la administración de la educación desde el Estado, deben ser capaces de vislumbrar como antes ya

lo planteó Beck (1998) estas dos perspectivas, la primera que, dada la afluencia de la comunicación por la vía de la red y la prensa, la percepción de los riesgos es mayor porque tenemos más información sobre ciencia y tecnología, avances y retrocesos y potencial de daños. Hoy existe ya una disciplina en diversos países en los que se dedican a medir el riesgo, por ello, hoy nos preocupa mucho lo que ocurre con nuestros alimentos, la calidad del aire y hasta en la manera de consumir.

Por otro lado, el peligro es creciente dado que muchas de las circunstancias, productos y situaciones con las que convivimos son riesgosas y nos preocupa debido a que todo ello repercute intensamente en la salud humana. Se reitera que este temor a la enfermedad y muerte puede ser un factor determinante para que haya participación firme y decidida de un número cada vez mayor de personas y que la escuela puede ser un espacio en donde se puedan transformar paulatinamente las actitudes de cuidado al medio ambiente.

La escuela y sus colaboradores tienen acceso a toda esta información y a las acciones de quienes perciben el riesgo y lo traducen en estrategias específicas para que se lleven a cabo en las instituciones escolares. Por ello es necesario que primeramente los docentes sean conscientes de los daños que se ocasionan constantemente al medio ambiente. Posteriormente se presenten las situaciones que son riesgosas a la comunidad escolar y juntos docentes, alumnos y padres de familia puedan crear modos de actuar singulares de modificar las actitudes contrarias al cuidado del medio ambiente. Por ejemplo, en las escuelas cuando se consume en las cooperativas escolares, se deberían crear acuerdos que permitan la venta de productos sin recurrir a los recipientes desechables. No estamos hablando de prohibiciones y sanciones sino del efecto que crea la consciencia social al momento de mostrar que ocurre con *nuestra madre tierra* (Ces, 2012) si seguimos depositando basura y residuos que provoquen deterioro ambiental.

Teoría del riesgo y sociología de las emergencias: confluente e influyente para la educación ambiental en la escuela

La producción de conocimientos desde nuevos enfoques sociológicos han permitido vislumbrar nuevos horizontes de pensamiento y, por lo tanto de nuevas prácticas, la idea de considerar la Teoría del riesgo como elementos argumentativos se da a partir de reconocer los riesgos en los que nos encontramos inmersos todos los habitantes de la tierra y dado que es un mundo compartido, aunque la posmodernidad propugne la individualidad, debemos corresponsabilizarnos de lo que aquí ocurre. La visibilización de los riesgos en este momento histórico fluye con rapidez: en la internet, en documentales por la televisión y canales virtuales, en difusión por parte de fundaciones eco-

lógicas y desde la ciudadanía general en difusiones por medio de las redes sociales. Cada vez son menos los que desconocen los riesgos, aunque la trascendencia de ello no está en verlos sino en los cambios de actitud con los que sobrevienen los cambios de vida. Es por ello que se considera tomar las precauciones ante lo riesgoso no como individuos (Beck, 2002) sino como humanidad. Esto nos coloca como agentes de cambio ante el inminente problema del deterioro ambiental y, por supuesto, ante la toma de medidas con una actitud de cuidado al medio ambiente.

Lo anterior nos deja claro que los modos actuales de vida causan constantes movimientos en el amplio sentido de la palabra, lo cual significa que todo cambia, por lo tanto no podemos quedarnos con la mirada espectadora que nos permite dar cuenta de lo que va pasando, pues a cada momento se presentan emergencias que se deben atender, por ello, la Sociología de las Emergencias (De Sousa, 2006), dio una perspectiva muy interesante acerca de como poder tratar lo que emerge y merece tratamiento justo y constante en primera instancia para conocerlo, para comprenderlo y quizá para contribuir al desarrollo de una estrategia que posibilite la solución a dicha emergencia.

El deterioro ambiental y el cambio de actitudes para el cuidado del medio ambiente son dos partes de un mismo problema que es la relación injusta entre hombre-naturaleza y medio ambiente, por tanto debemos buscar la armonización de estos elementos que son importantes para la sobrevivencia de los seres vivos sobre la tierra.

Digo que estos dos discursos son confluyentes porque tienen pliegues de encuentro en donde converge la preocupación por el mundo natural compartido, por la necesidad de que exista un cuidado ambiental y por la exigencia de que sea el hombre quien modifique sus actitudes hacia el medio ambiente en la búsqueda de sentido y pertenencia a este mundo y eso involucra a docentes, alumnos, padres de familia y comunidad en general. Es decir, a todos.

Llamo influencia de estos discursos sobre la escuela porque las Epistemologías del Sur (De Sousa Santos, 2014), son perspectivas que van cobrando importancia en América Latina, muchos estudiosos de la Sociología ya hablan de esto y algunos políticos que dirigen las decisiones de los países ya han sido concededores de estos discursos emancipadores. Algunos docentes conocen estas ideas y las apoyan.

Tanto la Teoría del riesgo (Beck, 1998) como la Sociología de las Emergencias (De Sousa, 2006) con tienen punto de encuentro que nos llevan a conocer, comprender y buscar soluciones.

La escuela es uno de los lugares desde donde se puede incidir para el cambio de actitudes, eso no significa que vaya a ser siempre de ese modo o



igual en todas las instituciones, sin embargo, existe una posibilidad. Los espacios escolares tienen sus particularidades, porque una escuela de la Huasteca Potosina cuida su medio ambiente sin que esto represente un sacrificio o un cambio de actitud, ellos culturalmente a partir de ritos pueden consagrarse a la naturaleza y buscan la sustentabilidad.

En cambio, en escuelas ubicadas en las grandes ciudades, los esfuerzos son mayores dadas las condiciones en las que se vive, con automóviles circulando todos los días, con fábricas que emiten humos contaminantes y muchas otras prácticas consumistas que contaminan, ahí en ese contexto la escuela debe hacer un esfuerzo mayor, porque el cambio de actitudes hacia el cuidado ambiental es justo un sacrificio.

No se habla de la totalidad porque reconocemos la dificultad de hacerlo desde la univocidad y los universales, sin embargo, el discurso de este ensayo se puede aplicar a las distintas realidades existentes.

## Bibliografía

- Balandier, G. (1988). *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad en movimiento*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Baudrillard, J. (2009). *La sociedad del consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Madrid, España: Siglo XXI de España, Editores.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid, España: Siglo veintiuno de España Editores, S.A.
- Ces, A. (16 de Febrero de 2012). Youtube-Alice Ces. Obtenido de Epistemologías del sur: <https://www.youtube.com/watch?v=S3OO73BA5EI>
- De Sousa Santos, B. (2014). *Epistemologías del sur*. Madrid, España: Ediciones Akal.
- (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.
- Lipovetsky, G. (2000). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo Contemporáneo*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. España: Editorial Anthropos.
- Liotard, J. F. (2000). *La condición posmoderna*. Madrid, España: Editorial Catedra Teorema.
- Morin, E. (2004). *Introducción al pensamiento complejo*. México D,F,: Editorial Gedisa.

- Popkewitz, S. T. (1998). *Los discursos redentores de las ciencias de la educación. Ideología, pensamiento y educación*. Sevilla, España: CIEP.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Planeta.
- Siurana Aparisi, J. C. (2010). Los principios de la bioética y el surgimiento de una bioética intercultural. *Veritas. Revista de Filosofía y Teología*, 121-157.
- Touraine, A. (1999). *¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

#### Nota

<sup>1</sup> Se aplicó en el espacio co-curricular de habilidades socioemocionales en un bachillerato tecnológico de sostenimiento.